

La iguana, ISA y la transición energética

La transición energética es hoy una realidad mundial. La lucha contra el cambio climático nos exige robustecer los negocios tradicionales, en nuestro caso el petróleo y gas, con una mayor participación en dos tendencias que marcarán el futuro: la electrificación y la descarbonización.

Ecopetrol logró una transformación sin precedentes con eficiencias, disciplina de capital y ahorros por más de \$ 14 billones desde 2016, que le permitieron enfrentar con éxito una pandemia que destruyó temporalmente una parte de la demanda y se agravó con una inédita crisis de precios. En medio del difícil panorama, Ecopetrol fue una de las pocas petroleras que tuvieron resultados positivos en 2020, con sanas métricas operativas y financieras.

Esa transformación nos posibilita continuar el crecimiento en hidrocarburos con un robusto plan de inversiones de hasta US\$ 4.000 millones en 2021, con creciente participación del gas y proyectos estratégicos como la delimitación de los descubrimientos costa afuera y el piloto de investigación en yacimientos no convencionales. El plan es viable con crudo a US\$ 45, nivel inferior al registrado en el inicio de 2021.

Nuestro negocio central lo acompañamos con crecimiento en energías renovables, donde somos el mayor autogenerador solar del país y tendremos ocho

ecoparques solares al finalizar 2021, la producción de combustibles de calidad internacional en Cartagena y Barrancabermeja, la reducción de 8,5 millones de toneladas de emisiones de carbono en diez años, investigaciones en hidrógeno verde y ambiciosos planes en reforestación y protección del agua.

En esta transición se inscribe la oferta no vinculante por ISA, líder en transmisión eléctrica en América. La transmisión jugará un rol fundamental en un mun-



Ante una realidad mundial

Felipe Bayón Pardo*

do más electrificado, en el que será necesario llevar electrones desde múltiples puntos y tipos de generación, incluida la renovable, hacia los centros de consumo a través de una red en expansión con nuevos servicios. En lugar de enfrentar las dificultades de entrar paso a paso a un nuevo negocio, se adquiere una posición consolidada que asegura beneficios desde el día uno.

Crearemos una plataforma energética regional única en el mundo, que protegería a los accionistas frente a los riesgos de una transición que podría traer más volatilidad y menos demanda de combustibles fósiles en el

futuro. Seríamos un Grupo más robusto, más resistente a los vaivenes del precio del petróleo y con mayor capacidad de generar valor sostenible. Cerca del 40 % de sus ingresos estaría asociado a ISA y Cenit, negocios de infraestructura energética con importantes sinergias. La estrategia en hidrocarburos continuará sin cambios, así como la de energías renovables que permiten disminuir el costo operacional y las emisiones.

Hicimos la oferta por ISA tras año y medio de analizar escenarios de transición y el encaje estratégico, con una rigurosa revisión de aspectos legales, normativos y de perspectivas del sector que respaldan una justa valoración que será transparente para el mercado. Tras la firma del acuerdo de exclusividad con el Ministerio de Hacienda, negociaremos las condiciones de un eventual contrato interadministrativo, con opciones de salida en caso de no alcanzar un acuerdo que satisfaga a las partes.

Hace 14 años nuestra iguana nació en la mayor democratización accionaria del país, acompañada de un gobierno corporativo autónomo e independiente, con los mejores estándares internacionales, que habilitó mayores inversiones y crecimiento. Con ISA, la iguana daría un gran salto para consolidarse como una empresa de energía, capaz de complementar su negocio tradicional con otros vitales para un mundo más eléctrico. Dinamizaría el mercado bursátil, atraería inversionistas afines con iniciativas de descarbonización y generaría más valor para miles de accionistas directos y millones de colombianos que tienen ahorros en fondos de pensiones y que llevan en su corazón a estas dos empresas.

* Presidente de Ecopetrol



Con ISA, la iguana daría un gran salto para consolidarse como una empresa de energía, capaz de complementar su negocio tradicional con otros vitales para un mundo más eléctrico.